Revista de Idelcoop - Año 1995 -Volumen 22 - Nº 95 TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA COOPERACIÓN

El Cooperativismo, una de las salidas a la crisis

Jacobo Laks (*)

En la ciudad de Manchester se reunieron delegados de 100 países representando a más de 750 millones de cooperativistas para hacer un balance de su actividad en el Centenario de la Fundación de la Alianza Cooperativa Internacional, entidad que agrupa a todas las cooperativas del mundo. Hagamos un somero balance de algunos datos acerca de la incidencia de las cooperativas en algunas ramas y países: a) las cooperativas de consumo constituyen las principales vendedoras minoristas en los países nórdicos: Suiza, Italia y Japón; b) las cooperativas agrícolas tienen la producción del 50% o más de muchos productos en los EE.UU., Canadá, Japón, India y África; c) los bancos cooperativos son el 17% de los depósitos de la Unión Europea, mientras que las cooperativas de crédito incluyen entre el 35% y el 45% de la población adulta de Australia, Canadá e Irlanda; d) las cooperativas de artesanos proveen ocupación a 60 millones de miembros en India, Indonesia y China. Se podrían seguir dando ejemplos de esta incidencia realmente notables. En nuestros país las estadísticas reflejan la existencia de más de 6 millones e históricamente han jugado las cooperativas un papel importante en ramas como la agricultura, vivienda, bancos y otros. En Tucumán las cooperativas en el área de la comercialización de caña, vivienda y otros tiene también relevancia. Por ello es importante para el momento actual hacer una referencia a los temas de discusión del encuentro de Inglaterra y su validez para la difícil situación económica y social de nuestro país y de la provincia. En primer lugar demuestra que el área social de la economía es una realidad innegable. Que los conceptos de solidaridad, ayuda mutua, responsabilidad frente a la comunidad, no son categorías éticas obsoletas sino que mantiene plena vigencia y son factores dinamizadores de la actividad económica y capaces de producir emprendimientos exitosos que contribuyen a resolver la situación económica de vastos sectores de la población. En los últimos años se ha querido (y es forzoso decirlo con bastante éxito) sostener que el individualismo, el espíritu de lucro, son la expresión ética excluyente y que la actividad económica basada en la honestidad, apertura, responsabilidad social y vocación por el crecimiento y el progreso social, no tienen posibilidad alguna de plasmarse en actividad concreta. Las experiencias en otras partes del mundo y la vivida en la Argentina y Tucumán han demostrado que si bien la forma cooperativa no es la alternativa que en forma excluyente puede asumir la salida a la crisis de nuestro país, lo cierto es que tiene mucho para aportar en este sentido. Cuando se analizan las medidas adoptadas en los últimos tramos del gobierno de la provincia se pueden extraer algunas conclusiones. ¿Cuál es la causa más profunda de las disposiciones adoptadas en la nocturnidad de la reunión de la Cámara Legislativa el pasado viernes? Las explicaciones superficiales suelen ser tales como "no hay otra posibilidad", "todo presiona para que se adopten medidas de extremo ajuste en la provincia". Pero la explicación más de fondo está en la actitud de los gobernantes (los que terminan sin mandato y los que lo inician).

^(*) Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Extraído de "El Periódico", 22/10/95. San Miguel de Tucumán, Año 1, N° 51.

No hay vocación por servir a la gente, el mandato se traiciona sin el menor pudor, lo que se prometió un tiempo atrás se niega ahora. Primero el interés personal o el de servir a alguien para resolver un cargo público para sí o para alguien vinculado. Se desarrolla una concepción ética de canibalismo social y político. Lo que ocurre es que el modelo económico que se aplica (al que adhieren los oficialistas y la nueva administración) genera la base ética que justifica todas estas acciones y el que las ejecuta se convence que es el único camino posible. Pero no es así, al comienzo de estas líneas vimos que en el mundo se desarrolla una fuerza que se nutre en una base ética totalmente diferente y que tiene su raíz en la propia condición humana y en lo mejor que cada persona tiene. El cooperativismo ha demostrado que se pueden construir cosas muy importantes motorizados por el espíritu de solidaridad y la vocación de servir a los demás y no servirse de los demás.